

¿Soberanía militar?

José Luis Piñeyro

15 de septiembre de 2007

La devastación humana y natural provocada por los huracanes —más el intento de huracán impulsado por los dueños de los medios de comunicación contra parte de la soberanía nacional representada por la Cámara de Senadores— han opacado otro preocupante y silencioso proceso que lesiona la soberanía institucional, política y territorial mexicana.

Es decir, por un lado, no ha habido suficiente información sobre los compromisos policiales y militares anti-narcóticos adquiridos por México al amparo de la Alianza para la Prosperidad y Seguridad de América del Norte, en la pasada reunión en Montebello, Canadá, y por otro, los recientes atentados del Ejército Popular Revolucionario (EPR) contra los gasoductos de Pemex, en Veracruz, permiten que dos aspectos vitales para EU en el nexo con México se vean amenazados o al menos cuestionados: acceso seguro y permanente a nuestro petróleo y seguridad fronteriza antiterrorista y antinarcotráfico.

Eduardo Medina Mora, procurador general de la República, recién declaró que el EPR es un grupo pequeño, pero, que con sus acciones distrae el combate del gobierno al crimen organizado y que las mismas son terroristas y carentes de contenido social y político. Si la nueva situación reduce la capacidad de respuesta del Estado en particular contra el narcotráfico y a la vez abre una ventana de vulnerabilidad para la seguridad de instalaciones petroleras, esto es una excelente excusa para impulsar un mayor acercamiento directo con el gobierno de EU o indirectamente mediante la SY Coleman Corporation, compañía estadounidense de seguridad privada.

Para la conformación del Centro de Operaciones del equipo de vigilancia aérea de Veracruz, la Coleman está reclutando ex militares estadounidenses bilingües, con entrenamiento en el manejo de aviones y helicópteros y experiencia “internacional” (Afganistán e Irak) de un mínimo de tres años y disponibilidad para trasladarse a otras regiones de México; a cambio ofrece excelentes sueldos, prestaciones y seguro médico y entrenamiento especial. La Coleman, como otras compañías de seguridad en Irak, son contratadas y pagadas por el Departamento de Defensa de EU para realizar acciones anti-narcóticos y antiguerrilleros o de formación de ejércitos nacionales o regionales.

En Veracruz se localizan, además de las instalaciones petroleras, las eléctricas y la nuclear de Laguna Verde, que surten de energía a la planta comercial e industrial del centro y sur del país. No son sólo operaciones de vigilancia aérea y seguridad las que podría realizar la Coleman, sino acceso a información vital y neurálgica, como afirmó el diputado y presidente de la Comisión de Marina, José Manuel del Río.

La eventual presencia de mercenarios estadounidenses o “militares disfrazados de civiles”, como asentó el diputado y general Roberto Badillo, secretario de la Comisión de Defensa Nacional, es un grave riesgo a la soberanía nacional y militar y una ofensa a las Fuerzas Armadas. Es una violación a la legalidad constitucional que reserva de forma exclusiva la vigilancia y el control territorial, aéreo y marítimo a dichas fuerzas. Calderón, como representante legal de la soberanía nacional, debe informar de forma clara e inmediata a la soberanía legislativa cuál es la situación real sobre este trascendente tema.

Ceder en este y otros aspectos a las presiones de Estados Unidos en el combate al narcotráfico y ahora al llamado terrorismo significaría una pérdida de soberanía territorial, institucional y política, equivalente a atentar contra la integridad territorial, el funcionamiento de las instituciones estatales y la autonomía relativa en la toma de decisiones. En materia de narcotráfico y terrorismo, la cooperación y coordinación con EU y el intercambio de información es una obligación de México según los convenios firmados con el vecino país; empero, esto es muy diferente a una subordinación estratégica y táctica que implique mayores costos humanos, económicos y políticos para el Estado-nación mexicano.

Por cierto, ¿dónde están los modernos cruzados mediáticos de la soberanía ciudadana, supuestos defensores del derecho a la información? ¿Les preocupará y ocupará este trascendente problema nacional o sólo la defensa de sus intereses privados?

jlpinero@aol.com

Profesor investigador UAM-A